



OFICINA DE INFORMACIÓN

**Rueda de prensa
de Mariano Rajoy**

Balance político 2010

Sede Nacional del PP, 30 de diciembre de 2010



OFICINA DE INFORMACIÓN

Buenos días.

Como años anteriores quiero aprovechar estos días de fiesta, cuando se aproxima el fin de año, para desear a todos lo mejor para el año que pronto va a comenzar.

Son estos días de alegría, que en general, procuramos compartir con nuestros seres queridos, familia y amigos. Son, también, días en los que en medio de la vorágine quien, más quien menos procura hacer balance y fijarse nuevas metas y objetivos para el futuro.

Esta es la pretensión de esta convocatoria. Dividiré mi exposición en tres partes: en primer lugar haré el balance del año, en segundo lugar unos planteamientos de cara al futuro y, por último, haré un breve balance de la actividad del PP.

Voy a hablar sobre todo de lo que más preocupa a los españoles, en particular el paro y la economía de las familias. Después responderé a las preguntas que ustedes quieran hacerme.

El año 2010 ha sido un año duro, en el que se han sucedido las malas noticias económicas, sociales y políticas. Ha sido un año en el que hemos visto como nuestro país ha sido cuestionado, por primera vez en mucho tiempo, a nivel internacional.

Ha sido un año en el que también todos hemos compartido alegrías por los éxitos de tantos españoles que, en el deporte, la cultura y otros ámbitos, se enorgullecen de llevar por todo el mundo el nombre de España y son un excelente ejemplo de cuán lejos se puede llegar cuando se hacen las cosas bien. Como ejemplos quiero citar especialmente a la Selección Española de Fútbol, que nos ha hecho felices a todos este último verano, y quiero citar también al premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa.

El año 2010, que fue el año que el presidente del Gobierno vaticinó tal día como hoy del año 2009 como el de la “recuperación progresiva”, ha sido el año del agravamiento de la crisis. El año en el que los españoles han sufrido de forma más notoria y más patente las consecuencias de una mala política



OFICINA DE INFORMACIÓN

económica. Ha sido un año sin crecimiento económico y en el que más españoles han perdido su puesto de trabajo.

Un año en el que han subido los impuestos. El año de los recortes sociales, los mayores de la historia de nuestra democracia, el de las mayores dificultades económicas para las familias españolas. Un año en el que se ha cuestionado nuestra deuda pública y en el que han aumentado, y mucho, las dificultades para financiarnos (nuestras administraciones, las empresas grandes y las pequeñas y medianas empresas, los trabajadores autónomos y las familias).

También ha sido un año que termina con una subida de los precios públicos, como lo son la subida del precio de la luz, el gas, el butano, el AVE, los trenes de cercanías y medio recorrido. Todo esto va a influir en la subida del coste de la vida y en la subida de la inflación.

No voy a apuntar ni un sólo dato, basta con lo dicho, porque todos conocemos muy bien lo que vivimos. Sólo quiero hacer dos comentarios antes de hablar del futuro.

En primer lugar, quiero acordarme, de manera muy especial, de aquellos compatriotas que sufren de manera más directa la crisis: de los parados, de aquellos que han tenido que cerrar sus empresas, de los jóvenes que ven frustrada su incorporación al mundo del trabajo, de todas aquellas familias que apenas pueden llegar a fin de meses o viven con angustia situaciones de pobreza; de los que han visto mermados sus ahorros, también de todos los inmigrantes que vinieron a compartir su futuro con nosotros y han visto rotas sus ilusiones. Hay demasiadas personas entre nosotros que viven ya la crisis con auténtica desesperanza. De todos ellos quiero acordarme hoy.

En segundo, lugar quiero hacer un recordatorio de lo que dijo el presidente del Gobierno tal día como hoy, el 30 de diciembre del año 2009. Ese día dijo que el año 2010 sería el año de la recuperación económica en España y que en la última parte del año, se empezarían a crear puestos de trabajo. Ninguno de esos compromisos se ha cumplido.

Zapatero aseguró, también, que garantizaría los derechos sociales de los españoles. Este compromiso tampoco se ha cumplido, porque ha sido el año de los recortes sociales.



OFICINA DE INFORMACIÓN

También nos anunció entonces sus tres grandes objetivos para el año 2010: la Ley de Economía Sostenible; alcanzar un acuerdo social para renovar el mercado de trabajo, ni ha habido acuerdo social ni se ha renovado el mercado de trabajo y, lograr un Pacto por la Educación, que no consiguió el apoyo de ninguna fuerza política en el Congreso de los Diputados.

Ninguno de estos tres objetivos se han alcanzado.

En suma, como tantas veces, las promesas del presidente del Gobierno se han quedado en palabras. Los errores de la política económica, la falta de medidas en el momento oportuno; el llegar siempre tarde; el ir por detrás de los acontecimientos y, la ausencia de un plan global, han agravado aún más la situación de la economía española y de las familias españolas.

Y ahora voy a hablar del futuro. Voy a hablar del futuro recordando las palabras que pronuncié el 30 de diciembre en esta misma sala.

Dije que hay prioridades capitales para el próximo año: la primera controlar el gasto público, reducir el déficit y la deuda pública. En segundo lugar, es capital la reestructuración de nuestro sistema financiero. La tercera prioridad era la reforma del mercado laboral. Hablé también de una reforma fiscal, de nuestro sistema educativo, de nuestro modelo energético, hablé de la unidad de mercado y que había que poner en marcha la comisión del Pacto de Toledo, que llevaba años sin funcionar.

La inmensa mayoría de estas tareas siguen pendientes. Por tanto, de cara al año próximo lo más urgente es ponerlas en marcha, con más urgencia si cabe, que cuando lo dije el año pasado.

Las prioridades, desde el punto de vista del Partido Popular, para el año que viene son las siguientes: la primera, un plan completo que dé certidumbre, que aumente la confianza que hoy no existe en nuestro país y que genere seguridad. Hay que controlar en gasto público, reducir el déficit y la deuda. Hay que modificar la ley de estabilidad presupuestaria y fijar techos de endeudamiento y de gastos para todas las administraciones: la central, las autonómicas y las locales.

En segundo lugar, es capital la reestructuración de nuestro sistema financiero porque no hay crédito, y, sin crédito, no puede haber inversión y, sin inversión, no puede haber empleo. Nosotros hemos apoyado todas las



OFICINA DE INFORMACIÓN

iniciativas que el Gobierno ha planteado en esta materia, a todas sin excepción.

Es más, hemos participado con aportaciones, y aportaciones importantes, a muchas de estas iniciativas. Pero el que tiene que tomar decisiones, quién tiene el Ministerio de Economía y Hacienda, es el Gobierno. Esto va muy lento y por eso hay dificultades. Por eso hay agencias de rating que nos amenazan, y por eso, todavía no ha vuelto el crédito al sistema productivo. Asunto, insisto, capital para la recuperación de la economía.

La tercera prioridad para el año que viene es una reforma del mercado laboral. Es cierto que se ha hecho una reforma que llevaba ese nombre, reforma del mercado laboral, pero esa reforma se hizo sin el acuerdo de nadie, no hubo ni una sólo fuerza política que diera su apoyo positivo a esa reforma. Y, ahora, el propio Gobierno nos está diciendo que es fundamental proceder a una reforma de la negociación colectiva. Que lo haga. Eso ya lo dice Europa.

Quiero decir que las 71 enmiendas que ha presentado el Partido Popular en las Cortes Generales y que no fueron aceptadas por el Gobierno y por el Grupo Socialista, pueden ser un buen instrumento para comenzar a trabajar en esta que, insisto, debe ser la tercera prioridad.

Hay que hacer también una reforma fiscal. Hay que hacer también una reforma, y no un retoque, del sistema educativo. Hay que resolver los problemas energéticos que tiene España. No podemos vivir con un déficit tarifario, una deuda en suma, de 20.000 millones de euros, que se ha incrementado de una manera ciertamente dramática en los últimos años.

Hay que hablar de la Unidad de Mercado y, ahora le toca al Gobierno presentar un proyecto de ley de reforma de las pensiones, después de las recomendaciones que ha hecho el Pacto de Toledo.

Estas son las prioridades, en nuestra opinión, de política económica para el próximo año. Y creo que son, si se llevan a cabo, la manera de recuperar algo de la confianza que el Gobierno ha dilapidado en los últimos años.

Por último, en la tercera parte de mi intervención, voy a hacer un brevísimo balance de lo que ha sido la actividad del Partido Popular durante este año 2010. Me referiré a lo que han sido los asuntos más relevantes.



OFICINA DE INFORMACIÓN

Desde el punto de vista del Partido Popular, lo más importante ha sido el resultado que hemos tenido en las elecciones catalanas. Hemos conseguido una sólida tercera posición. Éramos, como ustedes saben, la cuarta fuerza política. Hemos tenido el mejor resultado de nuestra historia en unas elecciones autonómicas y hemos quedado a seis puntos de la segunda fuerza política. Hemos tenido ese buen resultado con una mayor participación, lo que demuestra que no existe desinterés ciudadano por la política, sino descrédito de los malos gobernantes.

Quiero señalar además que este año hemos presentado casi 30.000 iniciativas en las Cortes Generales, con 31 proposiciones de ley y casi 300 proposiciones no de ley. Han estado centradas, fundamentalmente, ha habido muchas pero como les decía antes me voy a referir a lo fundamental, en medidas de austeridad, de control del gasto, de ayuda a las empresas y mejora de la competitividad de nuestra economía, un tema capital para poder crecer y crear empleo. Muchas de estas iniciativas son las iniciativas a las que me acabo de referir y que constituyen, en mi opinión, las prioridades básicas para el año 2011.

Quiero destacar que durante este año 2010 hemos aprobado 36 de las 58 iniciativas que ha presentado el Gobierno, que han sido tramitadas y concluidas en el Pleno. Insisto, 36 de las 58 y, 96 de 144, en el conjunto de la legislatura. También quiero subrayar, como medidas importantes que demuestran que el PP ha actuado con responsabilidad y que cuando hay cosas razonables las hemos apoyado como vamos a seguir haciendo en el futuro, todas las reformas del sistema financiero.

Hemos apoyado el fondo de rescate europeo, hemos apoyado las ayudas a las personas que estaban en paro, hemos apoyado al Gobierno de España en la Presidencia Europea, hemos apoyado al Gobierno de España en el debate sobre la situación de nuestras Fuerzas Armadas en Afganistán, hemos apoyado la Ley de Víctimas del Terrorismo y, hemos apoyado la Reforma del Régimen Electoral General.

Quiero señalar, porque me parece destacable aunque no sea un asunto puramente parlamentario, que las comunidades autónomas del PP han apoyado al Gobierno a la hora de reducir su déficit público en las reuniones del Consejo de Política Fiscal y Financiera porque, insisto, la prioridad básica para el futuro tiene que ser controlar el gasto, disminuir la deuda pública,



OFICINA DE INFORMACIÓN

tener menos déficit y, por tanto, gobernar, no gastar por encima de nuestras posibilidades.

Quiero decir también que, frente a ello, el Gobierno no ha apoyado prácticamente, ninguna de las muchas propuestas que ha presentado el PP, y que podrán ustedes leer en la documentación que les entregaremos al final. Además, ha impedido que se pudieran votar, incluso ha impedido que se pudieran debatir muchas iniciativas. Ha habido 32 vetos a iniciativas del PP para impedir, insisto, su discusión y su aprobación o no.

Voy terminando. Estoy convencido de que España puede mirar al futuro con confianza. Tenemos en España, y la historia así lo demuestra, los recursos humanos, las personas y también los recursos institucionales, todo el capital que hemos construido juntos en las últimas décadas de andadura democrática. Y, tenemos una sociedad fuerte, que no se resigna a la decadencia. En España hay buenos emprendedores, excelentes empresas, hay magníficos trabajadores y, cuando hay un gobierno que genera condiciones, las cosas funcionan como se ha demostrado recientemente en nuestro país.

También quiero decirles que estoy convencido de que, para que las cosas puedan mejorar de verdad, hace falta un profundo cambio político en España, porque son muchas las cosas que hay que cambiar en el campo económico, social o institucional tras muchos años de inacción y de ir en direcciones equivocadas.

No hay confianza posible, cuando la crisis no se explica, cuando se reacciona con medidas y recortes improvisados, atropellados o impuestos desde fuera. Es el momento de afrontar el futuro con altura de miras y no podemos permitirnos que 2011 sea, otra vez, un año perdido. El Partido Popular va a apoyar, como ya hemos hecho, todo lo que sea bueno para el interés general de los españoles. Y, no les quepa la menor duda de que estaremos, y yo particularmente, a la altura de las circunstancias.